

MADRE PABLA BESCÓS



Panzano

Tu vida cimentada en Dios,
te dio la fuerza para llegar
a la meta con las manos
cargadas de frutos.

Un camino silencioso recorriste
sin ruido, sin alardes,
sin que el poder nublara
tu mente y obnubilara tu mirada.

Fuiste acogedora, sencilla,
humilde, fuiste fiel.

Te dejaste conducir por El,
le descubriste en el pequeño,
en el pobre, en el humilde.

Tu visión de futuro ayudó a
la expansión de la Congregación por
los mares y continentes.

Hoy agradecemos tu vida y tu obra,
veneramos tu recuerdo y te rendimos
tributo de amor.



Altar de la Capilla